



Las vías del tren han sido tradicionalmente en Mérida una de las zonas en las que más suicidios se han producido. / BRÍGIDO

En apenas 80 días la Policía Nacional interviene en nueve casos de suicidio

Dos de ellos lograron su objetivo, y a esta cifra habría que añadir otra muerte más, en la que actuó la Guardia Civil

Los agentes evitaron que varios cumplieran su propósito

CELIA HERRERA MÉRIDA

Cuando una patrulla de la Policía Nacional descolgó de la cuerda e intentó reanimar a un vecino de Mérida en la madrugada del pasado martes, ya era el noveno caso de intento de suicidio que atendían los agentes en los últimos 80 días. El décimo si se tiene en cuenta otro suceso reciente al que actuó la Guardia Civil y en el que el suicida acabó con su vida.

Este elevado número de casos ha llamado la atención de la Comisaría de Mérida, que señala que la cifra resulta muy elevada comparándola incluso con las de todo el año pasado.

El cuarto de este mes

Concretamente, solo en este mes, y hasta el día 21 de marzo, se han producido cuatro intentos de suicidio, el primero de los cuales tuvo cierta trascendencia en la ciudad al intentar tirarse un hombre por el Puente Romano. En este caso, como en otros, agentes de la Policía Nacional consiguieron evitar que lograra su propósito.

También encontraron a una joven de 26 años que había dejado una nota avisando a su padre de que pretendía suicidarse, y que no pudo intentar nada gracias a la rápida actuación policial.

En mayoría de los casos, las personas implicadas sufrían problemas mentales o habían prota-

gonizado antes intentos frustrados de suicidio. Entre ellas se encuentran varias mujeres, que intentaron suicidarse utilizando cuchillos de cocina o con medicamentos.

Ninguna de ellas consiguió su propósito, pero sí lo hicieron tres hombres, el último de los cuales murió en la madrugada del día 22.

Miguel Simón, subdirector jefe de Salud Mental y Recursos Socio-sanitarios de la Junta de Extremadura, no se atreve a considerar

estos datos de una forma alarmista al entender que habrá que estudiar el cómputo de todo el año para tener una perspectiva más general del problema.

Según los datos de la Junta de Extremadura, en el año 2003 se produjeron en la región 62 casos de suicidio, rondando la tasa extremeña las 12 muertes por cada 100.000 habitantes.

Al no haber una cantidad significativa de muertes por esta causa, cualquier incremento reper-

cute de forma importante en las estadísticas, creando falsas alarmas, avisa Simón.

De todas formas, la Junta carece de los datos estadísticos de muertes por suicidio por ciudades. También estima que el número de casos puede ser mayor de lo que reflejan las cifras oficiales, ya que no constan los casos sobre los que existen dudas.

Miguel Simón quiere recordar de todos modos el importante esfuerzo que está haciendo la Junta en los últimos años para reforzar el servicio de Salud Mental en el Área Sanitaria de Mérida.

Por ejemplo, señala el equipo de Salud Mental que se instaló recientemente en Montijo, donde trabaja un psiquiatra, un enfermero y un psicólogo, y el que se

ALGUNOS DATOS

► **Tentativas:** Según el Grupo de Salud Mental de la Sociedad Española de Medicina General, por cada suicidio que se consuma hay, al menos, nueve casos de tentativas.

► **Tratamiento:** Este mismo grupo ha alertado que los médicos generales controlan el 80% de los pacientes con trastornos psiquiátricos o del comportamiento, derivando los de mayor complejidad a los especialistas.

► **Causas:** Además de los problemas mentales, el suicidio también puede venir determinado por la pobreza, el desempleo, la pérdida de seres queridos, el fin de relaciones afectivas o problemas jurídicos y laborales, según la OMS.

ha reforzado también en el centro de salud Obispo Paulo.

En este centro trabajan en la actualidad dos psicólogas, dos enfermeras, un trabajador social y tres psiquiatras.

Simón reconoce que todavía no se ha alcanzado la ratio ideal de especialistas en Salud Mental, pero se está trabajando en ello.

BLAS CURADO
PSIQUIATRA

«Es una cifra que merece una reflexión»

Este psiquiatra emeritense aboga porque se realice algún estudio serio en la región sobre el suicidio.

—¿Qué le parecen los datos ofrecidos por la Policía?

—Me parece que es un número excesivo para una ciudad como Mérida, y en tan poco tiempo. Es una cifra que merece una reflexión y algún estudio sobre qué puede estar pasando.



—La mayoría de los implicados estaban en tratamiento.

—Los médicos recetan antidepresivos por cualquier cosa, y somos los psiquiatras los que menos psicofármacos recetamos.

ALFREDO DE LA RUBIA
PSIQUIATRA

«Una parte del tratamiento está coja»

—¿Cree que es un número alto?

—El índice de intentos de suicidio en algunas patologías mentales puede alcanzar el 10%. Cuando se produce un suicidio los psiquiatras enseguida nos ponemos alerta porque sabemos que puede dar fuerza a otros que lo estén pensando.

—¿Qué opina del tratamiento de los enfermos mentales?

—Es cierto que hay una parte



del tratamiento que está coja, porque cuando nos derivan los casos más difíciles sólo vienen tratados con fármacos y sus familias no están informadas de lo que tienen que hacer.